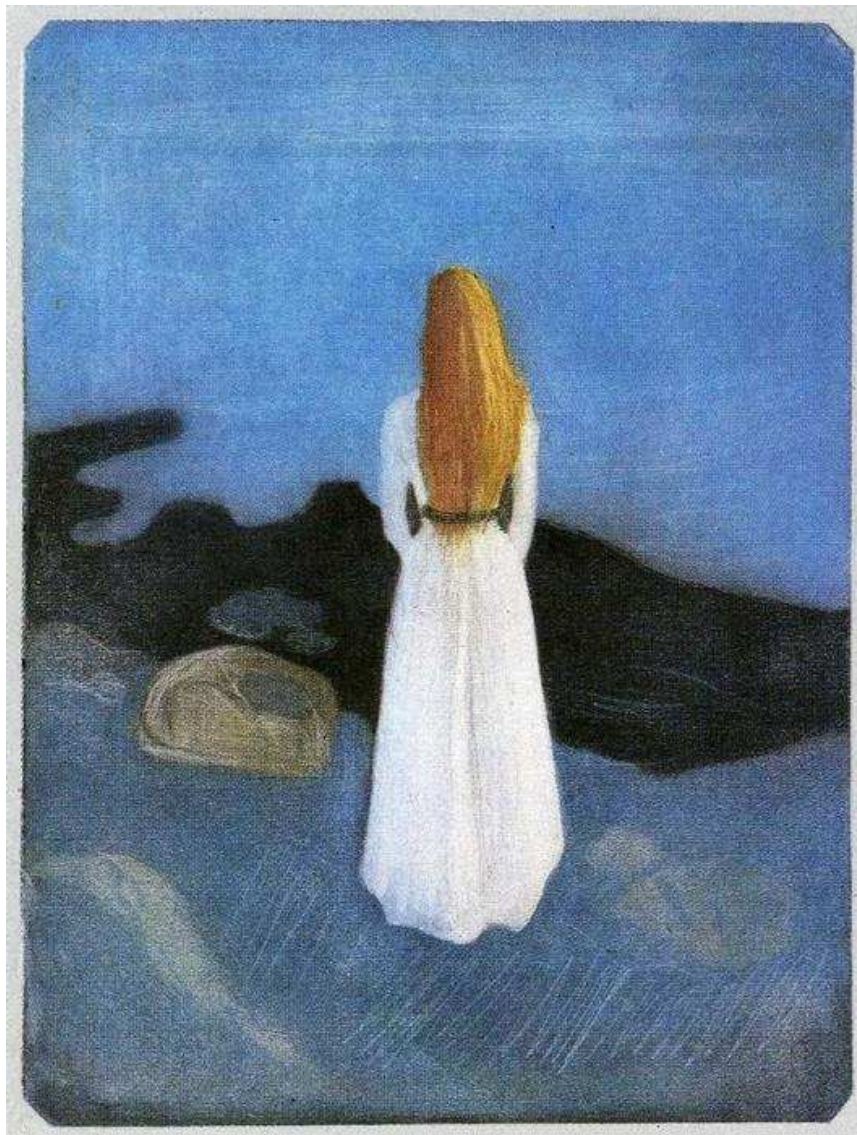


REVISTA LITERARIA KATHARSIS

# *Hacerte viva y plena*

---

Miguel Torres Morales



Digitalizado por Katharsis  
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

## Miguel Torres Morales



Fotografía del Autor por [June Ueno](#)

**Miguel Torres** nació en Arequipa, el 5. 12 de 1973, en el sur del Perú.

Estudió en el colegio alemán de Lima Alexander von Humboldt, y posteriormente, curso estudios en la Universidad de Bonn de Germanística, Filosofía, Romanística.

Más tarde trabajó como profesor en el Colegio Humboldt en Lima. Actualmente está enseñando español en un instituto alemán, cerca de Hannover (Gehrden).

Es poeta y gran creador, es un atrapasueños que ama la vida y sueña con la paz.

Entre sus obra poética podemos leer en este número los siguientes poemas:

- “Regreso del molino de la vida” de *Los Versos del Almirante*
- *Carta de Amor*
- *Carta de Navegación*
- *Arte de Trovar*

## HACERTE VIVA Y PLENA

*como si estuvieras a mi lado y la distancia nada fuera ni una sed que se consume en la garganta. Poema escrito hace poco por el dudoso Miguel Torres Morales del Perú, gran ladrón de versos ya escritos, profanador de los secretos celestes, divulgador del alma y bravo pirata de la poesía castellana.*

*hacia la primera semana de junio y 1995 después del Verbo Sumo, a orillas del Rhin, y presintiendo la fatal despedida.*

*"Y cuando me refieren los doctores y letrados que los fabuladores poetas escritores escriben nada más que acerca de sus vidas, sus fantasías o las vidas y caracteres y roles que con gusto habrían desempeñado de no haberles tocado la vida que les tocó, no me queda más que asentir y agregar que además, como una sombra invisible y agradable, los acecha la imagen de una mujer, aun cuando nieguen ellos su presencia o la consideren cual causa de negro pecado."*

### **Arte Poética XI, 3**

*Diego Bejarano,  
en la imprenta de la calle  
Despedires,  
Lima y 1804*

*"Te he olvidado, piedra y tronco mío,  
en la piel de la tierra,  
te he olvidado como al río  
que mis manos penetra.  
¡Oh boca morena, oh luna quieta!  
como una lluvia voy a filtrarme en tus caderas,*

*tan viva y dura, eres tan sólida y tan mía.  
En mis manos amaneces  
y creces como el sol.  
Anclas de trasfondo, mar retorcido,  
te navego y yazco en las arenas.  
Playa soy y roca risco soy,  
anclas oxidadas, tu hierro me castiga  
el ánimo quemando y la semilla muerta.  
Te he olvidado, he querido destrozarte,  
romper tu vientre lapidado,  
y cortar la vena de mis ansias  
con mi pecho de butaca.  
Látigo mío, tu lengua de fuego nos devora,  
y siego surcos en la mar,  
espigas de agua,  
paja hielo,  
azul harina,  
boca sin besar!  
Ira mía, tus cabellos me desean  
como un cepillo de hierro.  
Tus ojos destruyen el mundo,  
sí, pecado azul, tú vuelas en las aguas,  
tu nombre se roba el horizonte  
y lo mata en la axila.  
Estoy lejos de ti, tres metros nos separan  
y en la distancia de tres años  
te he olvidado  
porque tú ya me olvidaste,  
aunque mi llaga ardiendo  
te queda en el cuerpo  
cual calor."*

*Otra vez será, 1005-1041*

*Aloysius Acker*

*"Por qué será que si han de conocerme  
inevitablemente acaban en amarme?"*

*Pablo Federico*

"Te busco en la arena pisando cangrejos y espuma  
saliendo del mar que mojara de olor la mañana  
buscando en las playas cubiertas de fuego nevado  
pudiera encontrar un tesoro con rabia impelida  
cual sueño cortado sin pétalo y blanco rocío.  
Yo no podré olvidar el nombre del olvido,  
la calle azul ni el vuelo cual bufeo.  
Yo no podré olvidar la zarza de mi cuerpo,  
el salto de los días y el mes de las gaviotas  
y tus ojos incrustados en el vacío que dejaran  
mis órbitas humeantes de garza advertida  
con ansia miran."

**Bruma de Gaviota**

Hermann Singer,  
Lima, † 7.11.1993

"Beso de gaviota, piel de blanca greda,  
isla de hielo, clavel que no se arranca  
como se borra un camino;  
nombre oculto, vela en tempestad, ancla sin cadena,  
vivir sin ti es cual perderse en el desierto del olvido  
y morir de pena.  
Pienso escribirte un verso de arco iris  
para que nadie te olvide, mas  
entre el pensar y lo hecho  
no hay puente tendido.  
Ah, y el abismo, y el abismo,  
sembrándome helechos!  
Oídme, vientos calamares,  
furias tempestades,  
sus ojos son mis manos,  
y veo con sus senos  
el mundo amanecer.  
Oídme, aspas del dolor, boca del camino,  
como una caracola quiebro mis momentos  
y de angustia me muero  
con el vientre negro  
y la turbia mirada.  
Oídme, son flores las mujeres  
que fieras pueden ser  
si engaño las rodea

*y falso proceder.*

*Oídme, son lirios los pequeños*

*corriendo amanecer,*

*descalza la inocencia,*

*sin volver.*

*Oídme, los nombres ya no importan,*

*y el dicho que te duele*

*en el fondo del alma*

*más tuyo es, más que mío."*

***Gauguin vio en una a todas las mujeres del mundo***

*Poeta Verena*

## I

*Haz de mí el sol y vuélveme los mares  
rizando  
en una ola toda el agua.  
Haz de mí el tronco y calamares  
con caracoles  
que te hablan siendo tiempos al oído.  
Hazme todo lo que quieras,  
nudo, boca, monte, albatros, río, infancia,  
alma, dedo, enano, loco,  
ojo, sueño y árbol, nata, germen de una esquina, ascua de los lados,  
efecto de la uva, suerte y todo lo que no se pueda,  
porque pienso hacerte viva y plena.  
Voy a hacer de tu cuerpo el deseo de tu cuerpo,  
voy a destrozarte tu soledad contra el suelo  
de mi pecho abierto cual ventana que libera  
al puñal volando hecho paloma.  
Voy a ser la fuente de tu imagen, agua de tus ojos,  
como un espejo voy a arder en tu garganta endulzada  
por el sabor de mi olvido y mi ternura congelada.  
Voy a ser la foto que perdiste  
en el laberinto de la calle  
y el árbol que ayer tus espaldas  
mi pecho ceñía.*

## II

*Yo, señores, no pienso mentiros  
la tomé, sí, la tomé entre mis manos  
y ella dejó que yo la tome,  
no me dijo nada y de pronto  
me entró  
un miedo de esos que nos preguntan:  
y si se marcha?  
Pero la seguí tomando, y ya  
iba a llorar de dicha porque estaba  
mi aliento temblando, cuando le  
dije de pronto: -Esto es un sueño,  
María, no nos engañemos.*

*Entonces, señores, sólo  
a partir de entonces sé  
que me quiso.*

*Mas un dolor es el querer entero.*

### III

*"mi carne está sola y desnuda"*

*Se arremolinan, tú que lees,  
imágenes extrañadas  
de gentes que algún día  
vi formadas con tus ojos  
mirándome y en fila?*

*Esta sombra que es tus manos con las mías  
se hunde en las olas nada más  
como un tubo escarmentado  
en la blanca rodilla?*

*Dime algo, no te calles, te lo ruego,  
no seas más lector caleta,  
dame una señal en las mañanas,  
albas cual papel  
crucificado,  
mirándome y en fila  
india ves formadas con tus ojos  
las gentes que algún día al acoplarse  
te quitan la imagen extraviada.*

*Tú, que lees, te arremolinas?*

### IV

*Soy un hombre que primero  
fue paloma y crece  
y crece y se incorpora  
para amar  
hoy Gabriela voy mi señorita  
a querer que tus dedos ensalives*

*y me dés la vuelta por fin.  
Porque he visto los tus ojos  
brillando en mujer,  
acaso azul de Barcelona.*

*Pero no, no, acaso sí,  
tú eres como una lluvia  
y yo te quiero un mundo  
a pesar de los kilómetros que marcan los años  
no sé cómo será que podemos  
estarnos tan lejos tu carne de mi carne,  
el otro del uno.  
Yo te puedo haber extrañado,  
también haberte mirado,  
y me haces recordar, cuando miro  
la foto de tus blancos panes,  
las novelas de Cervantes  
y tus alas  
dibujando el funicular en el oleaje.*

## V

*Hermano, yo sé que el chuzo y el zapato  
y el hueco del zapato jode,  
y los pantalones que se achican  
y el tacaño intestino.*

*Y también que el aire de por medio  
no se come el óxido del alma.*

*Y tu voz me llega, de siglos, de siglos:  
apúrate, me dices, hermanito,  
ya no escribas mamarrachos,  
que se aburre la tierra de nosotros.*

*¿Oyes? Que no hay padre, ni sombra,  
ni enemigo contra el pan migado,  
y el reloj suena igual  
en todas partes aunque parezca mentira  
y estés más alto que yo  
y tus versos de fuego  
y esto que tú eres el menor.*

## VI

*No quiero decir tu nombre que rima  
con fuiste como un pan sobre la mesa,  
porque de veras lo fuiste, créeme,  
desmigado por mis manos de palo  
y mi pecho de árida estepa.*

*¡Hace tanto que no nos vemos!  
que ya o puedo creer al calendario,  
tus planes de Venecia,  
tu cuerpo itinerario.*

*Sueñas todavía  
con tus dolores de cabeza  
y los ataques de tu padre  
a media noche tú desnuda:  
-ramera, ya estás lista?*

*Ser mal doctor, contradecir el adjetivo  
la verdad, pero no importa:  
-Mal doctor seré, pues qué vergüenza,  
no haber podido haberte curado,  
antes te haber descuartizado!*

*¿Peligro, no es verdad  
cuando no quiero comer el pan que rima  
con tu nombre y encima con la mesa?*

## VII

*Voy a tenerte loca, voy a hacerte crecer,  
haré como el verano me volveré  
tu mano caminera, la que  
te recorre ansiosa y avanza como  
pólvora en la mecha de tu sangre.  
Cartucho de mujer,  
tu cuerpo es dinamita,  
siendo yo fósforo y la llama  
que tu tarro bueno enciende!*

*Yo no sé que sería de mí  
sin ti yo no sé  
que sería de tus noches  
sin mi cuerpo estragalado  
y mi mástil de talón.  
Yo no sé que se hará de tu cuerpo  
-es fama que te acechan los cuarenta-  
en mis manos de agua  
y mi flor en tus macetas.*

## VIII

*Me escribes, madre, que la medida  
y la rima ya no te importan como ayer,  
y me confundes pues Michel Blavet  
te ha dejado de gustar.  
Ya no sé qué hacer de mis  
pocas palabras y he olvidado  
qué significa bucanero siendo bucanero.*

*Ordéname, madre, como ayer la vida,  
daame cinco centavos  
-la moneda de las campanillas-,  
pues quiero comprar una mano de bananos  
y medio kilo de sonetos.  
Será que me pongo a la tristeza  
de llamarme Miguel todas las veces  
que llega el cartero taciturno  
con la mirada de no hay nada  
para ti.*

*A lo mejor te vengo extrañando  
y no quiero saberlo de una vez.*

*Sí, madre, cuando pueda iré  
a que me frotes la frente con tus manos  
y me pidas:  
-Haragán, aprenda Quevedo.*

## X

*Dónde estarán tus manos pescadoras  
si estoy cansado con veintiún siglos auestas*

*y el relevo de Hércules no viene  
a mirar mis diciembres olvidado  
murmurando  
que el mundo, el saber y los amores  
círculo, del cual un punto somos,  
son horrores.*

*¿Buscas el centro, punto vano  
sin ser Moisés el de la pascua  
su brazo al extender,  
sin llamarte Jesucristo, Tales o Mileto?  
¿Buscas ser el radio que marcara  
Miguel Angel pensando en Pergolesi,  
ya libre de su esfera?*

*Muerde, nada más,  
con tantos serones en el lomo afuera,  
el vocablo exquisito  
y el seno inquisidor y agarrotado:  
-llegará a marcar su diagonal  
el veintidós?*

X

*Tengo que desmontar  
los siete caballos de fuerza de mi estribo.  
No podrás mirarme  
cuando sea yo el que te mire.  
Allá, los tiempos viejos,  
los ojos y la vida.*

*¿Qué te pasa? ¿Qué te pasa?  
Será la vida rasa,  
fuente sin chorro sin mirada,  
la que se pierde detenida,  
la que se vuelve almohada?*

*Ya no me mires, ya no me descubras  
la locura más y la locura tuya.  
Voy creciendo (la sangre se me hace guijarro  
de trompas marginales).  
Tú, mujer, eres algo como mi amor y mi odio,  
más odio, más odio,*

*me pareces una muerte larga,  
una vida que no se me acumula.*

*Ya no veo nada y nada me duele,  
algún día yo te quise,  
como una rosa entre las rosas de tela.  
Hoy te quiero menos  
porque eres como una de las tantas arenas.*

*Tú me enfermas. Tú me frenas. Tú no me sirves  
sino para quererte, para sentir  
labios rotos y vida destrozada.  
Tú sólo me sirves para haber volado  
y romperme la quijada queriendo eternamente  
por fin aterrizar.*

*Mujer de fierro, yo no sé  
qué irá a salir de tu vientre  
si se me ha roto la pelvis  
de tanto torear en tus castos coliseos.  
Yo no sé nada  
y de tu cuerpo ya no salgo sabio.*

*Y sin ti, cómo desmontar  
los siete caballos de fuerza de mi estilo?*

## XI

*"Muchacha de tristes ojos,  
yo te tengo que formar  
cual si fueran mis sonrojos  
mi razón para matar."*

*Yo no creo haber escrito una sola palabra  
de haber vivido sin los otros,  
los que ayer me miran,  
los que hoy me torturan.*

*Vamos a comparar las piedras con los montes,  
las hojas con el árbol,  
mi verso con los otros versos,  
las vírgenes con viejas  
modernistas.*

*Mío girasol, mío girasol,  
yo te miro, yo te miro,  
flaco y seco suena el eco,  
pongo bravo, duele el clavo  
cravado en la pared  
cravado en la paré.*

## XII

## A

*Martha, el cariño es como una flor.  
Martha, que parece ser mi hermana  
quiere a Miguel  
o Miguel quiere amar a Martha, yo no lo sé.  
Sólo es fijo que a Miguel le digo Filudo  
y vamos al cine los domingos los tres,  
los domingos que revientan de tanto maíz en palomitas.  
Yo les pregunto al salir si les gustaron los aviones,  
ardides de fuego, y la trama y la guerra supersónica  
de los dioses que deben haber estado locos  
por un cuerpo desnudo finalmente.  
Pero Martha y Miguel me abren los ojos,  
ocho años de escalera:  
-No vimos nada, en de veras, no vimos nada.*

## B

*Carambas, por qué siempre viene el luego en Surco  
y nos vamos perdiendo como nubes por las tardes  
en los vericuetos que es Filudo con su casa  
-se parece a Teseo.  
Yo juego los días que vendrán, de adelantado,  
con el sobrino de Filudo,  
el que a los tres años tiene lo que, pienso,  
a los ocho nunca tuve.*

## C

*De pronto se nos hace tarde  
y el tedio me abrumba la garganta con neblina.  
¿Estás ahí? ¿De pronto estás ahí?  
Y la tardanza, como un sentido del olfato  
me empieza a palpar  
por corredores y escaleras oscuras,*

*por ventanas y por puertas  
y por el primer piso y el trébol en loseta,  
donde Martha besa, o qué, los techos de Filudo  
y las manos deste entecado, digo yo,  
petrifican dos limones.*

## D

*Yo no sé qué será  
esto que aquí siento al observar  
pendiendo del pretil en verdacito  
(acaso queriendo caer busco en mi cabeza la palabra andarivel).  
Caracoles, Marthita es mi hermana,  
y yo no tengo otra cosa mía.  
¿Celos? ¿Son los celos?  
La tarde cae, rueda, me duele, se compara.  
-Qué pasa, pequeño?  
Nada.  
Me ha entrado soledad.*

## XIII

*Yo soy Buck Mulligan, la conciencia que atormenta  
y te persigo queriendo torturar  
porque has matado a tu madre  
yo te persigo, mano negra, pirata de los lechos.  
Yo te persigo. Con las manos de un pato  
y la fuente de la arena.  
Yo te persigo, reloj en la mano  
y horario congelado  
te atisbo.  
Y no te perdono.*

*Caín, cuyos ojos buitres arrancan,  
cuyo pecho suelta abrojos,  
merece a tu lado ser estrella,  
porque a ti no te crece nada  
y no te perdono ni el hijo.  
Cosmos. Has naufragado  
y yo te odio, ídolo cristiano en cóncavo navío.  
Roto. Con los brazos cruzados y bestia,  
cubierto por sombra de palomo.  
Y ves a tu madre saliendo de tu madre  
cuando eres Buck Mulligan.*

## XIV

*Don César, hoy pienso en usted  
y sus manos podando y pobladas por los callos  
de tanto apretar la tiza contra el humus del negro pizarrón  
y la tenaza sin aceite  
de la perdularia que mete en casa de puntillas.  
Acaso le duela la mano de artritis  
por tanto enterrar un helecho en la tierra de un verso,  
por tener el sombrero  
añoso y rebelde que deja al sol meterse  
por los huecos entre paja y paja  
dándole cabida  
junto a canas brunas y cabello brea,  
como si fuera la tarde, el verano,  
la mañana en que me cuenta  
usted entre la brisa y las gaviotas y la reja  
los viejos tiempos en la ceja  
de la selva, las distintas mujeres,  
los hijos, los fantasmas, los caminos,  
la llegada de Orellana y todo el oro:  
-Los antiguos hablaban de Morfeo.  
¿Don César?*

## XV

*Me has pegado, coces y palazos,  
por no ser como tú me quisieras.  
Me has atado, para quedar al palo quieto,  
pero me he soltado de la cama,  
no pudiendo el blanco techo soportar  
mirando, mirando musarañas.  
Me has abierto la piel como una lagarto de octubre,  
tasajado,  
morado, molido, destazado.  
Por favor, no me amordaces,  
nada más me queda el grito,  
la esperanza del vecino que no acude  
que no acude.*

*Me has escupido, me has crucificado,  
yo el menor, yo el bendito, yo el hermoso,  
yo al que tú pides perdón, -perdón,*

hermano mío, por haberte degollado,  
al abismo barrancado  
la esperanza,  
muertas ya las manos.  
Y la flor de lo mío, hermano mío,  
por qué tu la machacas  
sacando sangre de las ubres  
de mi paisaje azul y mi torcaz dorada.  
Es de noche, y no me pegas más,  
no es el mediodía, no es el tedio.  
Es de noche, y ya no siento nada  
ni odiar siquiera puedo.  
¿Quién me pega?

## XVI

Yo te vi el ochentaiséis en semanario  
escrito el sábado con afán dominical.  
Juan, te vi triste, el mundo al fondo tuyo,  
de pie, tu boca invocando al cigarrillo  
que nunca llegando hubo venido.

-Ha muerto, se ha muerto y pobre.

Entonces quise llorar, no de dolor,  
sino de tanto laberinto,  
quise morder cual chivo el duro pasto,  
con mis dientes de fierro,  
el pavimento ardiendo y un pueblo olvidado,  
carcomido,  
oculto, muerto, alado, laberinto alzado.  
Caí al suelo, la frente se partió  
y entró el polvo en mí con tres palabras  
de fuego que montaban en arriero.  
Quise memorizar tus diálogos,  
imitar tu gravedad  
allende la sonrisa que la fama.

Y hoy no sé por qué nos cuesta  
Juan, leerte sin quererte.

## XVII

*Maxi, hoy estoy contigo en la piscina  
y tengo seis años que lo saben todo:  
soy el filo,  
pero no el cuchillo.*

*Hay al borde de la ducha  
una Tijera, flor que no les dice nada  
a mis ojos de té.*

*-Tien' herida?  
Madre, Maxi carga llaga,  
y yace abierta y fresca  
y ebria está que pide.*

*-Será virgen?  
Ya no, y aunque lo quiera,  
ser virgen le doldría.*

*(Hizo el amor con un cacto en la sierra.)*

*Yo no sé, Maxi, hoy estoy contigo  
y pienso en el agua de la alberca  
sin saber qué cosa es una alberca.  
¿Será laguna? ¿Será catarata?  
¿Una mujer?*

*-No, papaíto, la alberca la eres tú -  
me dice tu boca conduciendo el timón de mis dedos  
y yo me olvido  
recordando:  
"algún día será el mañana ayer."*

## MDLACQ

*María, para que ninguna de las tantas reclame ser tú,  
aclaro que tu día es el dieciocho de mi mes,  
que me llenaste el alma toda la vida.  
Por eso hoy te escribo.  
He visto reinas, más blancas, más morenas,*

*pero no te he vuelto a ver.  
¿Dónde están tus dientes translucidos  
cuando no sé si podré quererte  
durante tu ausencia de nivel?  
No me quedan sino dos piedras en mis manos  
y decirte que no hay culpa  
si no conocimos golondrinas  
al volar.*

*-Por favor, no comiences.*

*Bueno, te dejo.  
Y es como si fuera un sueño,  
te tomo y el mundo se vuelve  
una primavera y una nada dolorida,  
reverberando, temblando.  
Yo te vendimio. Te bebo  
y te sigo bebiendo  
y en mi sangre sarmientos  
tan tuyos se enredan.  
Por eso, María, esta palabra es tan mía,  
más tuya que mía.*

### XVIII

*Fuiste.  
Como una cereza que resbala  
en la garganta fuiste porque  
el amor es la piedra más dura,  
rodando en silencio  
fuiste.  
¿Oyes los atabales  
de mi mano ayer en tu cintura  
prendida y desgarrada  
como un pájaro de fuego  
que vuela por la ira  
de volar?  
Fuiste  
como el prado sin la luna  
sin mi rostro turbio  
y mi larga palabra  
que nada dejó dicho.  
Fuiste*

*otra vez fuiste con mis ganas  
tu brazo derramado  
pozo de nieve oscura  
chorro cuando fuiste.*

## XIX

*En una sartén de palo he querido  
freír humanos y monos,  
pero nada, qué fracaso,  
el fuego se nos quema  
y ya ni la sartén retiene el aluminio  
domado en una forma.  
La mano me duele de tanto buscar  
y estoy viejo.*

## XX

*Ya no me burlo del amor, tirano busto,  
cuando me llega la moral,  
y dejo de ser aquel, el animal.  
Mira. ¿Viste mundo sin justicia?  
Si lo viste, que no te duela nada ya,  
no te arranques el cabello ni te vuelvas ermitaño  
ni dejes de comer rasgándote los platos.*

*Mira. ¿Viste al buey sobre la bueya?*

*Así es. Injusto es este mundo  
como el bermejo caballo que lo rige,  
no sublime, nada de eso:  
un relincho y dos relinchos,  
una monta y un zajiro,  
eso es el amor,  
el hacer y el sacar al deshacer.  
Ahora búrlate de mí,  
y de ti, por leer: mí.*

## XXI

Llegando a frisar nuestras edades,  
caro Don Quijote, quiero compartir con usted  
una gesta y mis locuras, nada más.  
Lamento que seamos diferentes. Usted  
no sabe por qué está loco. Yo sí.  
Mucho libro, mucho vuelo  
sin hacer uso del avión que se engarrota  
como brazo de jayán,  
y se pierde y se entierra  
como un bicho en la tierra,  
para quedarnos, ya por siempre,  
regalíz.  
Nos cagamos la vida, Don Quijote,  
todo nos lo hemos venido destruyendo.  
(Nosotros mismos hemos quemado nuestros libros  
y sin embargo esperamos el Edén).

Yo no sé, Don Quijote, por qué con Dulcinea  
tengo tal atraco: siempre es de otro.

Pardiez! ya no creo en Dulcinea,  
la que es gorrina siendo yo jabancho.

Bien, Don Quijote, fabule en la cueva.  
Yo seguiré leyendo su historia.  
Acaso viva.

## XXII

El cielo sobre nosotros puede ser el mismo,  
y la nube, las estrellas y la luna,  
aunque no los cuerpos, no los labios, no la mano.  
Podrá ser más blanca la luna,  
más fulgor y más perfecta.  
Podrás ser tu cuerpo más presente  
y tus labios más alados,  
pero yo ya no.

## XXIII

*Ayer domingo.*

*Lunes.*

*Este es mi comienzo.*

*Entonces pusieron*

*yo daría lo que nunca di*

*por una noche junto a ti*

*o por hacerte el dolor dolor*

*y adueñarme de tu corazón*

*para toda la vida*

*o porque tú eres mía*

*y que me esperes*

*con paciencia*

*y a escondidas*

*porque si él te descuida un poco*

*yo entraré en tu vida*

*y el cariño es como una flor*

*tan sólo por acariciar tu piel*

*que no se puede descuidar*

*porque siempre hay alguien que*

*desea poderla arrancar.*

*Sábado.*

*Mañana domingo.*

## XXIV

*Yo no tuviera lo que tengo si no fuera lo que fuera,*

*no quisiera lo que quiero y no soñara lo que sueño*

*si el sentido me faltara y no fuera tan loco*

*y de mí te escaparas y los suelos se incrustasen*

*en la nube del ojo*

*que crece como si no estuviera creciendo.*

*Tengo tu mirada, tengo tus labios, tengo tu palabra.*

*Tengo tu rostro, tengo tu lengua, tengo tus pestañas.*

*Pero eso fue ayer*

*y por eso te digo adiós amor y que*

*te vaya bien*

*y no te envidio aunque te envidie.*

## XXV

Yo no soy Buck Mulligan,  
aunque tengo de Buck Mulligan y de perro.  
Tampoco me fue dado ser Stephen Dædalus.  
Mi nombre es Miguel Torres,  
hoy es lunes y son las once y cuarentaicinco  
aunque no necesite un reloj para saberlo.  
Estoy en un salón de clases.  
Contemplo.  
Miro cómo y cómo no están los otros consigo mismos  
(Parto de lo siguiente: nuestra tarea silenciosa  
consiste en analizar la estructura  
de un texto periodístico de un tal Cela,  
que escribiera la historia de un tal Pascual Duarte  
escrita por el mismo Pascual Duarte  
y ganara el premio Nobel  
para ser definitivamente olvidado).  
Y como siempre lo he hecho  
-porque no soy Buck Mulligan  
ni Stephen Dædalus  
ni Eliacim Caldwell  
sino Miguel Torres-  
me entretengo en hacer otra cosa de lo que debo,  
y en mirar mujeres.  
De niño me castigaban por ello.  
Hoy me reprenden.  
Algún día me lo agradecerán.  
Me aburro mortalmente.  
Estos sujetos, a los que les fue dada la suerte  
de estar bajo el mismo techo mío,  
me parecen por de más gente bastante  
despreciable.  
Empero, despreciable o no,  
son estúpidos e injustamente inocentes:  
hacen lo que se les dice.  
Son pobres y terriblemente ordinarios,  
y cuando leen un texto silenciosamente,  
están tan concentrados, tan consigo mismos,  
y tan entregados a mis ojos,  
tan desoalidos y desnudos ante el tacto  
de mi mordaz mirada,  
que sólo me cabe sospechar que soy

*despiadadamente misántropo  
y un gran miserable.*

## ESCRITO A MUDAS

(Adagio)

*Héte aquí, mirada de mi piel,  
creciendo en amargura.  
Eres como un lago de la noche oscura  
como una fuente en escalera  
y una piedra cuya sed es primavera,  
todo lo vivido,  
todo lo ocurrido,  
todo lo que no pasó  
y todo lo que en guerra suelos arrasó.  
Ay, es como un sueño el paso de la vida,  
como un soplo la mirada fría,  
y el ayer, atardecido.  
Parecen tus ojos dos escarabajos, noche mía,  
parecen tus ojos ser vacío oscuro.  
Es como si crecieras,  
como si poco a poco te acabaras,  
como si con tus manos camineras mi cuello reventaras  
y de ahogo el alma, el verso me poblaras.  
Dónde está tu aliento,  
dónde está tu boca fría,  
cuándo la tu triste algarabía,  
el olmo crecido,  
las largas alamedas.  
Dónde está la lluvida rebalsada,  
el suelo picoteado  
y tus lentos pasos recorriendo la mañana?*

*Eras la tu vida,  
esa la tu vida fría oscura,  
esa la tu carne,  
besa la tu carne ya madura.  
Eras como un niño,  
eras como una fuente cazando pececitos,  
mirabas como el gato que nunca tuviste,  
como un edificio de cemento oscuro y luna marchitada.*

*Cómo veías pasar a los ancianos,  
cómo adorabas los veleros flotando sobre el sueño,  
cómo querías a la gente,  
y añorabas la blancura de carnosos pan,  
fuera baguete, fuera cachito.  
Dónde está el dulzor que no probó tu boca,  
la avenida larga y el parque de olivares,  
los libros viejos,  
los libros ajenos y prestados en estante y biblioteca?*

*Qué será de la mujer que te pregunta:  
-si me das un beso?  
Dónde está la mujer cuyos anzuelos te mordieran?*

*Ah, cuánto tiempo ya pasado,  
cuántos días tan vividos.*

*Eres, tú, sí, tú,  
como una nostalgia,  
como una mesa redondeada,  
lugar sólo de uno.*

*Lentamente  
se te transcurren las añares.  
Lentamente te atraviesa el segundero  
y la vida y los minutos  
te fecunda el minuterero.*

*(Presto)*

*Gaviota de los cielos grises,  
gaviota de los suelos  
bajo estratos nubes  
de la tímida lluvia que recorres  
viajando costa a costa,  
cruzando selvas monte en monte,  
rama en rama, loro en loro, agua en agua.  
Habrás vuelto pronto y algún día  
habrás sido la tu voz creciendo al mediodía,  
tu sombra apagándose de a pocos como vela,  
tu sombra rebalsándose cual cera derretida?*

*Quién holló tus mares marañados,  
ese tu camino largo, ese tu camino viejo,*

*el que tus pasos contuviera desatados?  
Dónde está ese nombre, Marañón,  
río que ahoga y no deja pasar,  
perdido en el mito de tu lengua arcana.  
Dónde está ese nombre alejado de tu patria,  
dónde está tu suelo  
que no te dice nada  
como una ardilla sabia.*

*Cuánto hubiese querido y cuánto no hubiese podido quererte,  
cuánto hubiese mordido tus piedras  
mezcladas del arroz mal escogido.  
Eras un campo de cultivo.  
Eras un campo abandonado,  
una batalla ya perdida,  
un combate incomenzado.*

*Y tu cuerpo...  
tu cuerpo y tus latidos,  
tu sangre se erguía de a poquitos como un palo,  
tu sangre te designa el nombre de tu vida,  
te llamaba aclamando en media noche.*

*Era como un patio de cemento  
tu recreo  
era  
un alboroto de muchachos  
como conejos tolondrados.  
Dónde se quedaron  
el mosaico y la loseta,  
la reja verde y el muro amarillado,  
dónde el nacional escudo,  
dónde la bandera  
con canción pendiendo de alameda.  
Y tus palabras,  
tus palabras locas de azorado niño,  
las que nadie entendía,  
las de forma de pino,  
tus palabras silenciosas,  
tu callar en castellano,  
tu callar de oscuro armiño*

*Cuánto no escribías, cuánto te gustaba  
la niña al frente y la niña a tu costado,*

*cuántas veces fueron lápices tus uñas,  
cuántas soñabas cual en caja de colores:  
"voy a hacer color del mundo  
voy a ser color del verbo y la palabra."*

*Ah, niño, niño,  
el verbo es verde  
y la palabra es abra.  
El verbo fabulante  
en la mirada no se apague.*

*(Largo)*

*Es como si una mujer me hubiera vivido.  
Es como si fuera mujer y mi vientre tan fecundo...  
A veces se me agota  
la mirada.  
A veces se me agotan  
por las noches  
tus pisadas.*

*Cómo encontrarte y cómo tomarte del brazo y quererte,  
cómo encontrarte y darte al mediodía un largo beso  
murmurando:  
héme aquí, por fin, la profecía!*

*¡Cómo crees!  
Tus ojos deliciosos  
tu frente de romance  
tus manos de novela  
tus senos quién alcance  
mi verbo de caníbal.*

*Es como si no hubieras vuelto,  
es como si me hubieras  
desenvuelto.  
Cuándo comenzar y cuánta algarabía,  
cuánto alboroto tumulto en paredes y pasillos,  
mirar por la ventana  
y espiar si viene el frío.*

*Dónde están tus ciudades devastadas,  
dónde están tus almenas  
tan amadas,*

*si tu sangre  
recorrida  
por palabras?  
si constando  
va tu sangre  
de alfabeto?*

*Eres un pino que se alza como adarga licenciosa.  
Eres como un pino metiéndose en el vientre  
del cielo.  
Cuándo vuelas,  
cuándo no volaras,  
cuándo sueñas,  
cuándo no soñarás.*

*Tus manos  
tibias en mi axila recogieras  
y el frío de mi aliento  
se muriera.*

## XXVI

*Piedra, viva, crepúsculo de cuerpo retoñado,  
algún día, tal vez mañana,*

*te verás con la nieve rupestre de los años  
haciendo madura tu cabeza,  
añorando mis manos.  
Pomarrosa, tu entraña es un suspiro,  
un girasol mirando el mar,  
y tu sonrisa,  
luz de las orquídeas,  
boca de escarmiento,  
plasmará  
mis errátiles manos  
en la tarde malva.  
Ah, cuerpo de muchacha,  
verde inundación,  
escucha con mis manos  
tu cuerpo erosionado,  
y el mazo de gardenias  
mi boca de cangrejo.*

*Ah, crecer en el olvido,  
como una flor del centro de tu ombligo  
sembrando el porte de la luz,  
en islas de piratas,  
paraíso de mis noches.  
Ah, labio fugitivo,  
arpa rebelde es quien te tañe,  
pastor del olvido  
apacienta  
de tu rosa los fulgores  
y la llave de la luz.  
Oh, cuerpo de sirena,  
trancos de soledad,  
rastros de ilusiones,  
sólo saben los tus valles  
restañar  
el légamo sin orillas,  
beso sin piedad.  
Nombre de mujer, las gotas en tu seno  
marcan el rumbo del tiempo  
y el nardo tuyo,  
tan tuyo como fresco mío,  
el curso de los ríos  
y el lecho de perpetuas lluvias,  
que lirios siembran en tu voz.  
Mujer, escollo de la nada,  
sexo lacustre, tu bruma enreda mis palabras,  
mis últimos recuerdos,  
mi viento de suspiros.  
Y la red de tus labios,  
musgos del azar,  
se meten en la grieta  
del color.  
Y es el peso de tu piel  
termino del ser.*

XXSVCR

*Te tuve entre mis piedras y la tarde.  
Tú no gemías, tú no sabías  
comerciar con la palabra.  
Sólo mirabas, sólo mirabas,  
como mira el sol al cielo.*

*Oh, tu golpe, tantos años  
más tarde de bebido,  
tu golpe duro y tu noche,  
tu noche de iras malas.*

*¿Por qué me llenas  
los cántaros de infamia,  
habiéndote yo sido  
el primero que ha querido?*

*Te tuve entre escaleras,  
patios y palmípedos graznantes,  
entre el rubor de la mañana  
tímida de enero.*

*Dime, me querías?  
O qué sentías con mi mano,  
la traviesa, la perdida,  
la que escribe muchos años  
aquesta despedida?*

XXXSA

*Estoy viendo tus palabras  
salir de tus dientes,  
tus manos temerarias,  
tus pies en la madera  
y tus negros zapatitos.  
Estoy viendo el cemento en mi cabeza,  
la luna que no sale,  
rubor de estelas.  
Y todo se nos mezcla,  
y nada vive sólo de por sí  
en las ebrias memorias.*

*Arden como frenesí,  
las astucias notorias,  
las idas ganas,  
el color de crayola.  
Arden como al irte  
sin dejar tu nombre  
ni tu vaga dirección*

*para decir que pude haberte escrito,  
y volver en tu busca.  
-Serás de oro?  
-Sí, fuego, fuego.*

## XXISS

*Tu nombre figura emplazado en diccionario  
bajo la sombra de una santa  
que no hizo el amor, y sí la guerra.  
Oh, si yo volviera  
tus mejillas a mirar,  
y en la ruta de regreso  
te acompañar,  
llevarte el atado de los libros  
y afilar tu lapiz que no escribe  
pendiente de un balcón  
que mañana se cayó.  
Nombre de aventura,  
de tu amor gozaron las figuras  
de los argivos deslumbrantes,  
cuyas frescas armaduras  
de bocas espumantes  
arrancaste.  
Y ahora, tu cintura,  
para quién será correa suficiente,  
qué meridiano ciñe filamento,  
qué planeta, qué varón lontano.*

## XXVVV

*Oyeme, Venecia,  
mujer enamorada,  
tus velos me entristecen,  
me nadan las moradas.  
Oyeme, Venecia,  
te extraño si en mi cama  
me faltan tus oleajes,  
la espuma de tus aguas.  
Oyeme, Venecia,  
mi góndola se para  
y atraca en astillero  
de noche gris y larga.  
Oyeme, Venecia,*

*soy tu plaza y tus ladrillos  
desmorónanse en mi alma,  
tus mercados y tus gatos  
me circundan cuando el alba.*

*Oyeme, Venecia,  
mujer que no te viera,  
tu porte de italiana,  
tus labios de quimera,  
tu lengua atravesada,  
tu vientre de ternera  
tu gualda palabra.*

*Oyeme, Venecia,  
ábreme tus puertos,  
esbeltas son mis anclas  
del hierro más perfecto,  
tristezas en las ansias,  
tedio con el goce.*

*Oyeme, Venecia,  
mujer de historia mansa,  
tus cuadros me dibujan  
los cuerpos de mis ansias,  
y lentamente estrujan  
el brillo de mis lanzas.*

*Oyeme, Venecia,  
si tus manos yo cogiera,  
si en tus plazas caminara,  
y en tus dédalos perdiera  
los nortes de mi ribera,  
me entregara a tu silencio,  
besara tu piel serena.*

*Oyeme, Venecia,  
si volviera,  
si volviera.*

XXVP

*Nunca me volverás a ver,  
te lo juro,  
te lo juro.  
Y al jurar siento una pena.  
Nadie más te escribirá,  
te escribirá,  
y de dolor  
tú llorarás.*

*Así será, tus hijos,  
los que pudieron ser los míos,  
reirán,  
y tú  
suspirarás.  
Nunca me volverás a ver,  
te lo imploro,  
te lo imploro.  
Y al implorar me invade rabia.  
Otro será, otro, otro.  
Otro caerá  
sobre ti cual mil atilas  
queriendo devastar.  
Vas a pensar en mí más que nunca,  
lo aseguro,  
lo aseguro.  
Crearás que a media noche  
de alcoholoes llevo yo  
a romper las tus ventanas  
y poblarte de alcanfor.  
Nunca más me verás,  
pero yo  
poblaré tus sueños  
como sabe mi boca sembrar,  
por los surcos de tu carne,  
con mis manos a temblar.  
No me tendrás, no,  
tú nunca me tendrás.*

XXRJRP

*Este rocío, no sé,  
me cae como una lluvia de recuerdos  
tan distintos, tan distintos.  
Yo lo tuve, alguna vez fui con la luna  
espejo de su flor,  
alguna vez, entre la bruma,  
con candor.*

## 1

*Quiero tener, cuando te vayas, derecho a recordarte  
y tensar mi vida a tu costado,  
como si egipcia fueras que dice en castellano  
los ríos del olvido con tu mano.*

*Quiero no morir cual barco anclado,  
caletas del oscuro y blanco perforado.*

*Quiero ser, cuando te vayas, verdugo de tus labios,  
gaviota que se planta en el otero  
gemelo ser, tu pez nochero.*

*Hiola, hiola, tu espuma es mis cadenas  
en la orilla cuando caes inclinada  
con tu peso de gorrión en mis arenas.*

*Oh, mirar de cisne, oh, sombra calambrada,  
al pisarme doras,  
lanza estrujas,  
cuerpo argentas.*

*Quiero ser, cuando te vayas,  
el otro, en el que piensas,  
el otro, al que le escribes,  
y quedarme en tus retornos enredado,  
aquí, mujer, de olvidos azotado.*

## 2

*Vuelvo, hermanos míos,  
rota la espalda y las manos vacías.*

*Vuelvo como una tormenta sin tridente,  
sin cuchara puesta ni sábana cambiada.*

*No me miréis así, que ya estoy viejo,  
el peso de las eras y el volumen de los ecos.*

*Tanto, hermanos míos,  
la tierra nuestra con las manos frías,  
y el paso me duele como anoche*

*los tobillos de tanto blasfemar.*

*Y ustedes. aves blancas, nado de bufeo,  
me cuentan cómo el tiempo largo,  
cómo el largo estío  
la puerta ha patinado  
y roto calaminas.*

*Vuelvo, hermanos míos,  
a besar las manos vuestras,  
a plantar un caracol  
e inscribirme en un ladrillo.*

3

*¿Escuchas?  
Nada no se para,  
sigue, rueda, cunde y arde,  
como un monte calcinado,  
nada nos separa,  
ni tus manos otras  
ni tus labios ajenos.*

*¿Escuchan cómo acaban  
algún día los amores  
que tanto bien,  
tanto curar,  
tanta venda en el alma pusieran?*

*-No me hables, te lo ruego, ya no me hables.*

*Callo.  
Y pienso en el silencio,  
el año que pasara y la vieja primavera,  
tus noches arenadas y la blanca niebla.*

*Callo, y el tacto se marchita  
como el polvo que se mete astuto  
en las recientes arrugas.*

*-He sabido que recién, créeme, solamente tú...*

*Es tarde, pienso, se fue el tren para los dos.*

## 4

*El suelo duele  
y el zapato las pisadas es,  
que damos por las tuestas,  
buscándonos perder.*

*Mi pie te ve con el amor debido a su zapato,  
y a la piedra pasajera del zapato.*

*Este es el suelo que ya no nos quiere,  
y cada sentimiento es los tableros  
de cada pavimento.  
La lluvia cae,  
y las suelas y herraduras  
gastan el rostro del piso con el polvo.*

*Mi mano te camina, cual si fueras  
la oscuridad del guante, el cuero del guante y el mismo guante.*

*Esta es la sombra del arce que cayera  
molido por la nueva carretera,  
la huella del rebelde que escribiera  
billetes de amor y sementera.*

*Mi cuerpo te recuerda cual si hubieras  
recorrido, al ser, torrentes, caminar y las quimeras.*

## 5

*Nosotros, los mortales, podemos hacernos grande bien,  
levantarnos la quijada mutuamente,  
darnos un beso de rabia o la mano de consuelo.*

*Nosotros, los mortales, sabemos hacernos grande mal,  
patearnos entre hermanos y escupir a los abuelos,  
fusilar serpientes y arrancarles los cabellos.*

*Nosotros, que no somos, podemos nos amar,  
como si fuera un trueno lo que suelda  
el alma tuya con el alma mía.*

*Nosotros, que no somos, podemos destrozarnos  
mil árboles enhiestos de tristeza,  
hacer desiertos de los ojos,  
y darle al perro mi pan sobre la mesa.*

*Nosotros, que nos vamos, podremos recordar  
el beso que le diéramos al tiempo,  
y el cuerpo que partiera despedidas,  
pero muertos, cuando muertos  
ya no podremos amar.*

## 6

*De pronto lo vi. El reloj marcaba 1920.  
No me miró, pasó de largo, lo seguí.  
-Usted es...  
-Mai néims yyóiss, yyéims yyóiss.  
No lo pude creer. ¿Soñaba?  
-Hueles a Trieste, a París  
y a Dublín, que no conozco.  
A veces te busco,  
debiste fundar un diccionario tuyo  
para robarte más fácil el estilo,  
la conciencia derramada  
como un fuego, como un río.*

*Callé. No me miraba y me miraba  
como diciendo: te faltan editores.  
Y no le dije lo que tenía largamente meditado,  
no le pregunté Itaca y Molly Bloom,  
ni Stephen Mártir,  
ni Dédalo Gentil,  
ni Europa, bárbara cristiana,  
ni Dublín, imagen babilonia.*

*Musité:*

*-James, voy a imaginar que estoy solo contra el mundo  
porque estoy solo contra el mundo.*

*Me dio su bastón  
como un padre que se sabe cómplice lo haría.  
Más no lo vi.*

7

"Ya sé que repito muchísimo lo mismo."

E.V.

*Y hoy, que no me queda nada,  
y mis manos, migas de vacías,  
hablan más que nunca, como dueñas,  
de tener.*

*Ah, dedos pulpos, boca de sargazo,  
como una lluvia vas creciendo en las algas de mi boca.*

*Ah, gemela noche, piernas juntas,  
muslos de candado,  
apunto cómo se abre la tu boca,  
cómo sueltas las palabras,  
porque algún día, nunca más,  
habrás.*

*Nadie sabrá tu sexo de ciénaga,  
ni el encaje tras tu seno.*

*Te extrañaré, rasgaré la tierra con mis jibias,  
mujer dudaz, mis manos son arañas.  
Oh, tu nariz, tu nariz de piedra elástica,  
y mis manos, migas de vacío,  
y hoy, que no me queda nada.*

8

*Si -como dice el dicho castellano-  
lo bueno siendo bueno reduplica su bondad,  
podré decir acaso  
que si tu amor me dura menos, es mejor?*

*Ah, mujer, lengua y tierra de Castilla,  
acero de los verbos y tinta despiadada,  
si te escribo con el polen tú me astillas  
el alma loca y la torcaz helada.*

*Si -como repite el cielo de tu boca-  
mejor es el asunto que durase menos,  
ergo lo que nada, ni un segundo, dura,*

*será de lejos lo mejor.*

*Ah, mujer, yo no quiero tus razones,  
ni tus intrincadas bosquejos-objeciones,  
sólo quiero el puerto en el que atracan  
tus besos, tu dolor, tus emociones.*

9

*Te he amado cuando quince meses tuvo el año  
y la ciudad crecía como una lluvia de fuego.*

*Y tú, gacela del olvido,  
huyes, huyes,  
como del coco temido.*

*Te he comparado a mis manos de labriego,  
al rebuscar las páginas de tus ojos de higo.*

*Y tú, Daphne, dolorido  
por flecha quebrantado  
me dejas herido.*

*Te he, sin permiso, de tu blusa y tus holanes,  
al mirarte, artificioso, desprovisto,  
de pudores despojado.*

*Y tú, mi hacerte viva plena,  
te ocultas en los aros  
del amante o tu marido.*

*Te he amado, sin querer, como al asado,  
y miento, en mis mañanas, al decir  
que te he olvidado.*

### ***Day of wrath***

*Si mañana Cristo vuelve,  
qué opina usted?*

*-Lo llevaría a pasear*

*en barco a Nueva York.*

*-Le diría, a ver si calla,  
que al César lo del César.*

*-Le diría, para que no se enoje,  
cuán dichosos son los mansos.*

*-Le daría una entrada al cine  
y un pase al prostíbulo.*

*-Le preguntaría si acaso supo Auschwitz.*

*¿Y usted qué le diría?*

*-Que me devuelva el amor  
o me quite la vida.*

*Ay, Dios, si hubiera tiempo para opinar,  
por gusto opinaría.*

11

*Te veo, Catalina, comprando pescaditos,  
azul y de mil colores,  
caracoles, tus mejillas  
pobladas de rubores.*

*¿Eres tú?*

*El arco estricto y el labio colorado,  
la opulenta silueta y los tus ojos  
de ron almibarado?*

*Te veo, Catalina, tañendo caravana,  
tu falda larga, de lirio y flor de España,  
y es, no sé,  
como si se quisieran arrancar mis brazos  
del tronco cual dos aspas de molino.*

*¿Eres tú?*

*Sonrisa cristalina,  
dientes de verano?*

*Acaso.*

*Muy acaso, aunque nunca más te vea  
miel de Zeus, flor peruana.*

## 12

*Te he estado esperando al dormir con brújula perdida,  
y tu voz, la flor del viento, me suicida.*

*Transportas ideas, verso, como un tráiler  
que fleta tomates, patatas y ganado?*

*Te he escrito por las noches, robándole cuadrantes  
enteros al reloj entero.*

*Piensas a veces, coma, en quererme inútilmente  
como lluvia de combate  
que cediendo vive y se debate  
entre sueño y ojos y desgaste?*

*Te he soñado, al esperar, la tarde a mis espaldas,  
no viniste, yo lloré como la lluvia.*

*¿O viniste en el momento en que faltaste?*

## 13

*Yo no sé, Góngora, lo que sintieras,  
si amaras, si no fueras,  
si en mis párrafos leyendo  
burla o queja profirieras.*

*Yo no sé, Góngora, no sé  
si llevas el nombre de mi antigua suegra,  
si son mis frases calamares,  
noche negra.*

*Ay, don Luis, nunca usted sonrío,  
y andando serio por la vida  
le brotan, a raudales, la pena,  
las canciones, la medida.*

*Ay, don Luis, su verso, eterno ignoto,  
no lo hará un inglés ni castellano,  
las torres que erigiera usted devoto,  
no son frutos, son su mano.*

## 14

*Venir con cara de lunes,  
ignorarte, odiarte, no mirarte,  
no quererte, despreciarte.*

*Venir con cara de lunes,  
callarme, morderme, triturarme,  
mirándote a escondidas, desearte.*

*Venir con cara de lunes,  
no decirte buenos días,  
no despedirme, no besarte,  
no traerte la rosa de costumbre,  
derrumbarte.*

*Venir con cara de lunes,  
irte tú, marcharte,  
acaso llorar, pero olvidarme,  
desterrarme.*

*Venir a mi alma con cara de lunes  
por haber venido ayer sin otra cara.*

## 15

*Tu mano ocupa voladora  
roca que cierra las entradas.*

*Tu mano es el cerco electrizado,  
la aduana que me niega el pase  
a tu mazapán de eternidad.*

*Tu mano es la sábana rosada,  
el pliegue de la sábana rosada  
y la crüel zanahoria.*

*Tu mano es el nido de mi arbusto  
donde brotan los gazapos  
naciendo por doquier, hasta por gusto.*

*Tu mano es la mortaja que me impide*

*ayer, haber sembrádote con musgo.*

*Tu mano es el espejo de mi mano.*

### ELEGÌA

*Hacia Acho cabalgando  
van los toros, van los toros,  
queriéndose morir  
con los ojos inundando  
mil lágrimas de amor.*

*Van en fila, enamorados,  
mugen negros de pasión,  
y sus cuernos relucientes,  
mugir, dos mus, dolor.*

*En la arena los espera  
ruin o hidalgo toreador,  
y la víctima primera  
morirá por el montón.*

*-Por qué -pregunta el toro,  
mientras ruge Multitud,  
la Roma de los viejos circos,  
los que tienen vino y pan.*

*-Qué te he hecho -suplicante  
gime el toro de dolor-,  
no me hagas mal, yo te lo pido  
por mis hijos y mi amor.*

*Ruge, ruge, no perdona*

*la bramante multitud,  
va exigiendo sacrificios,  
bestia muere, bestia ya.*

*-Pobre toro, pobre toro -  
murmura el toreador-,  
no es mi culpa si aprendiste  
la tu pena y el dolor.*

*Muge, muge y no perdona  
el coliseo-corazón,  
va pidiendo un holocausto,  
brote sangre y hierro no.*

*-Pobre toro, pobre toro-  
repite el toreador,  
se detiene entre las tardes  
y arremete cual sudor.*

*-Ya me muero, ya me muero -  
repite la oscuridad,  
y sus últimas palabras  
son Dios mío y nada más.*

*Las multitudes expectantes  
claman grito enardecidas  
y al torero ya le crecen  
rabo y cuernos de pasión.*

*Al establo van mugiendo  
los que dieran ovación,  
el torero por delante,  
va implorando compasión.*

*Al establo van mugiendo,  
y la tarde es un color,  
ya los filos destiñendo  
y el aplauso de estertor.*

### *Prólogo*

*Hacerte viva y plena* es el nombre de fabulosa flor que algunos identifican con la clásica amaranta. *Hacerte viva y plena* es una actitud ante la vida que se nos regala, generosa mezquina, con reticencias y excesos donde no se debiera.

*Hacerte viva y plena* para mí es el nombre del amor. Acá lo tengo, en la palma de mi mano y en la flor de mis labios: *Ay, amor, te vas!*

Estos poemas no los he escrito yo. Los he soñado. Y al despertar, en el entusiasmo de la revelación, los apuntaba, como inscripciones. Al releerlos siempre acababa decepcionado: uno nunca podrá reproducir lo que le han dicho. Yo me resigno.

Hay algunos que son pura memoria. Otros son mordaz observación. Otros los escribí con ira durante una clase introductoria. Tiempo que te me vas, y yo haciendo nada! Tiempo que huyes, y yo escuchando lo que no quiero! Inquieto, cansado de tanto vivir por el mundo y sentado, cansado de esperar, de no ver llover, de esperar el sol o de recostarme en blancas arenas.

Me siento un inútil. Por eso he escrito *Hacerte viva y plena*, de rabia. El mundo se destruye, el odio crece como gotas de lluvia y los cardos se multiplican. A mí me entra una gran ira y una indignación mortal cada vez que veo cómo tratamos la vida, cómo maltratamos los niños, las mujeres, cuerpo de planeta. Estamos reventando la tierra, y nada hacemos. Estamos callando como grandes imbéciles. Somos cómodos. Y creemos que todo durará, que nuestras costumbres seguirán fluyendo cual estanque. Yo me burlo profundamente de los que planean construir para dentro de tres meses o cinco años tal o cual edificio. Hemos olvidado todo.

Hemos olvidado que el tiempo no se compra, que no tenemos el tiempo, que nunca lo detendremos. Y todo a la ganancia, todo al lujo, mierda. Estamos matando la vida y este azul planeta como matara el imbecil labrador a la gallina de los huevos de oro. La estamos matando. Y volverá el sucio y reptilio labrador como al principio, a comer sopa de ajos y cagarse en los pantalones.

*Miguel Torres Morales del Perú*

Edición digital Revista literaria Katharsis  
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008